
RESUMEN

Este artículo exploratorio propone un análisis lingüístico de porciones del texto de Gn 49:1-28, enfocándose en la introducción, conclusión y en las bendiciones a Rubén y Judá. La investigación considera los marcadores macrosintácticos, peculiaridades verbales, acentos masoréticos (t^{amim}), análisis estructural de las relaciones de subordinación y coordinación entre las oraciones, así como la conexión entre estos aspectos. A través del estudio de los t^{amim}, el artículo revela cómo los acentos no solo indican la musicalidad y el énfasis de las sílabas, sino que también demarcan la estructura sintáctica del texto hebreo. El análisis estructural complementa este enfoque, destacando las simetrías y énfasis que pueden quedarse despistados en una lectura casual. En resumen, el estudio demuestra que las lecturas mediadas por los t^{amim} y el análisis estructural son complementarias, ofreciendo una visión más rica del texto bíblico.

Palabras clave: Génesis 49; Rubén; Judá; acentos masoréticos (teamim); sintaxis hebrea; análisis estructural; lingüística del hebreo bíblico.

ABSTRACT

This exploratory article proposes a linguistic analysis of portions of the text in Gen 49:1–28, focusing on the introduction, conclusion, and the blessings to Reuben and Judah. The research examines macro-syntactic markers, verbal peculiarities, Masoretic accents (teamim), and a structural analysis of the relations of subordination and coordination between clauses, as well as the connection among these aspects. Through the study of the teamim, the article shows how the accents not only indicate musicality and syllabic emphasis, but also delineate the syntactic structure of the Hebrew text. The structural analysis complements this approach, highlighting the symmetries and emphases that may be overlooked in a casual reading. In sum, the study demonstrates that readings mediated by the teamim and by structural analysis are complementary, offering a richer perspective on the biblical text.

Keywords: Genesis 49; Reuben; Judah; Masoretic accents (teamim); Hebrew syntax; structural analysis; Biblical Hebrew linguistics.

EL TESTAMENTO DE JACOB: UN ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO

Diogo Cavalcanti

Introducción

Es evidente que “la belleza y el poder poético del Testamento de Jacob no pueden separarse de su estilo elevado y antiguo.”¹ “Sus formas gramaticales arcaicas y giros sintácticos inusuales, sus términos poéticos raros, su imaginería animal y vegetal”² adornan la conclusión del libro de Génesis de manera elocuente. Varias lecturas son necesarias a fin de no solamente llegar a un texto bellamente traducido, sino también a una lectura más adecuada, con una sintaxis y una lingüística netamente hebrea.

Este artículo exploratorio propone una mirada lingüística y sincrónica a porciones del texto de Gn 49:1-28. Debido a las limitaciones de espacio, se estudiaron la introducción, la conclusión y las bendiciones a Rubén y Judá. Se consideraron los marcadores macrosintácticos, peculiaridades verbales (formas y efectos de los verbos utilizados), los *šamim* (acentos masoréticos), un análisis estructural (las relaciones de subordinación/coordinación entre las oraciones) y la conexión entre estos y otros elementos que emergieron de esta breve investigación.

Marcadores y límites

En el Texto Masorético, una *petûhâ* (פ), que indica una división mayor en el contenido,³ marca la transición para la bendición de dos nietos (Gn 48) para la bendición de los hijos (Gn 49) de Jacob. Un *sêder* (ס),⁴ se encuentra junto a Gn 49:1, que inicia con una introducción marcada por dos verbos en la forma *wayyiqtol* (*wayyiqrâ* y

1. Robert Alter, *The Hebrew Bible: A Translation with Commentary – The Five Books of Moses* (New York; Londres: W. W. Norton & Company, 2019), 192. Traducción propia.

2. Alter, *The Hebrew Bible*, 192.

3. *Sêder* es una marca en cada uno de los 154 o 167 segmentos del ciclo de lecturas de la tradición palestinese del Pentateuco, cf. Van der Merwe, Christo H. J., Jacobus A. Naudé, y Jan H. Kroeze, *A Biblical Hebrew Reference Grammar* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), 42.

4. Van der Merwe, Naudé, and Kroeze, *A Biblical Hebrew Reference Grammar*, 42.

wayyōmer):⁵ וַיִּקְרָא יַעֲקֹב אֶל-בָּנָיו וַיֹּאמֶר (Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo)⁶. Niccacci,⁷ aplicando las ideas de Weinrich⁸ al hebreo, demostró que el *wayyiqtol* indica simultáneamente: (1) un género narrativo; (2) el primer plano verbal de la narración; y (3) el tiempo en que esta ocurre.

“Es característico de la ‘narración’ tener un *wayyiqtol* en primera posición”, seguido de otros verbos en la misma forma.⁹ La interrupción de una cadena de *wayyiqtoles* (cuando aparece una forma verbal distinta) “es señal que el escritor quiere dar una información que no está en la misma línea de los hechos narrados, sino que es un comentario sobre estos hechos”.¹⁰

En Gn 49, lo que sigue no es específicamente un comentario de los hechos del preámbulo del capítulo marcado por dos *wayyiqtoles*, sino el propio hecho anunciado al inicio. Así, el *wayyiqra* asume un rol central. Según Miller, tiene una función prototípica dialógica, aunque no haya diálogo y solamente hable uno.¹¹ Solo Jacob habla y sus hijos lo escuchan, un monólogo que Miller clasifica como “*zero response*”.¹² Igualmente, el *wayyōmer* funciona como un marcador discursivo que introduce un nivel dialógico, ejerciendo una función deíctica en el discurso.¹³ Ciertamente, la *way* precedente al verbo אָמַר (“decir”) desempeña una función que puede denominarse de “discurso inicial”.¹⁴ La característica enunciativa del *wayyōmer* seguida de ninguna respuesta es, según Alter, una convención común de la narrativa bíblica.¹⁵

5. Las citas bíblicas del hebreo fueran extraídas de R. Kittel, ed., *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2009), pero sin la vocalización. Las transliteraciones siguen el patrón de la SBL.

6. Todas las citas bíblicas fueran traducidas por el autor de este artículo, que optó por privilegiar la equivalencia formal y el orden original de las palabras.

7. Alviero Niccacci, *Sintaxis del hebreo bíblico. Instrumentos para el estudio de la Biblia* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2002), 23-24.

8. Harald Weinrich, *Tempus: Le funzioni dei tempi nel testo* (Bologna: Società editrice il Mulino, 1978), 23-27.

9. Niccacci, *Sintaxis del hebreo bíblico*, 33.

10. Niccacci, *Sintaxis del hebreo bíblico*, 33.

11. Cynthia L. Miller, *The Representation of Speech in Biblical Hebrew Narrative: A linguistic analysis*. Harvard Semitic Monographs, 55 (Leiden: Brill, 2003), 337.

12. Miller, *Representation of Speech*, 338. Miller apunta otros raros casos: Gn 22:15-18; Jc 16:28.

13. Miller, *Representation of Speech*, 382.

14. Van der Merwe, Naudé y Kroeze, *A Biblical Hebrew Reference Grammar*, 421.

15. Robert Alter, *Genesis: Translation and Commentary* (Nueva York; Londres:

Se trata, por lo tanto, de una construcción discursiva que sella el inicio de las propias Escrituras hebreas.¹⁶ En síntesis, las primeras cuatro palabras hebreas de Gn 49:1 constituyen una formula introductoria para el discurso poético y profético de Jacob. Lingüística y sintácticamente, marcan el inicio de la *pericopa*, que se extiende hasta el fin del libro, según Doukhan.¹⁷

Gn 49:28 es generalmente indicado como el fin de la subsección del testamento de Jacob.¹⁸ Al igual que en las primeras líneas, el estilo cambia con una nota conclusiva del narrador en tabla 1:

<p>כֹּל־אֵלֶּה שְׁבֵטֵי יִשְׂרָאֵל שְׁנַיִם עָשָׂר וְזֹאת אֲשֶׁר־דִּבֶּר לָהֶם אָבִיהֶם</p>	<p>Todos estos eran las doce tribus de Israel, y esto fue lo que les dijo su padre.</p>
<p>וַיְבָרֶךְ אוֹתָם אִישׁ אֲשֶׁר כָּבְרָתוֹ בְּרַךְ אֹתָם:</p>	<p>Y los bendijo; a cada uno según su bendición los bendijo.</p>

Tabla 1.

En forma similar a la naturaleza introductoria del וַיִּקְרָא... וַיֹּאמֶר (en el inicio de la subsección), כֹּל־אֵלֶּה (“todos estos”) la cierra. Recapitula el conjunto de las tribus y las bendiciones que recibió cada una. Sin embargo, esa expresión también tiene un carácter “formular”, es decir, asume una función técnica internamente en el libro de Génesis. En 2:4 se usa casi la misma construcción como epílogo del relato de la creación, como señaló Doukhan:¹⁹

Estas ... cuando fueron creadas	(2:4)	אֵלֶּה... בְּהַבְרָאָה
Todas estas ... las bendijo	(49:28)	כֹּל־אֵלֶּה ... בְּרַךְ אֹתָם

Norton W. W. & Company, 1996), 7.

16. *Wayyōmer ʿĕlōhīm* (“Y Dios dijo”) son las primeras palabras de Dios, las primeras elocuciones de la creación. Dhokhan nota que la expresión ocurre diez veces en el relato de la creación. Cf.: Jacques Doukhan, *Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2016), 27.

17. Doukhan, *Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis*, 501.

18. Doukhan, *Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis*, 501. Cf. Mathews, K. A. *The New American Commentary* (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 2005), 883.

19. Doukhan, *Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis*, 516.

El lenguaje en los capítulos 1 y 49 diseña la estructura literaria del libro conectando los relatos en los extremos, de la creación al sepulcro.²⁰

Constituye “una *inclusio*, que conecta la introducción y la conclusión del libro de Génesis”.²¹

En 49:28, hay un cambio de poesía a prosa y de la voz del personaje (Jacob) a la voz del narrador, que también se marca con un acto final, conclusivo y de *foregrounding* registrado nuevamente en *wayyiqtol*: וַיְבָרֵךְ אֹתָם (“y los bendijo”).

Los *ʿamim*

Recién a partir del siglo XVII se comenzó a estudiar la influencia de los *ʿamim*, o acentos masoréticos no vocálicos. Las investigaciones iniciales culminaron con Wickes en 1881 y 1887.²² Más allá de indicar las sílabas tónicas y de la musicalidad de la lectura, los acentos fueron considerados útiles para demarcar la estructura sintáctica del texto hebreo. Para Aronoff, “el sistema de puntuación (acentuación) de la Biblia Hebrea Masorética contiene un análisis completo de la estructura de frases binarias no etiquetadas en cada versículo, basado en un único principio de análisis sintáctico.”²³ Según Van der Merwe, Naudé y Kroeze, los *ʿamim* tienen las siguientes funciones: (1) la sílaba enfatizada puede ser crucial para determinar la correcta interpretación; (2) el punto donde ocurren pausas largas o cortas en la oración; (3) qué palabras están ligadas unas a otras, y, obviamente, (4) la cantilación para propósitos litúrgicos.²⁴

Entre los acentos, están los conjuntivos (que unen) y los disyuntivos (que separan) bloques de palabras en la oración. Para fines didácticos, en el siglo XVI, los acentos disyuntivos fueron denominados *señores*, y los conjuntivos, *siervos*.²⁵ La jerarquía sigue la pirámide social feudal, con

20. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: 27.

21. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis, 516. Traducción propia.

22. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: v, vii. Mark Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory: The Syntactic Basis of Masoretic Hebrew Punctuation”, *Language*, no. 1 (marzo de 1985), 34.

23. Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory”, 28. Traducción propia.

24. Van der Merwe, Naudé y Kroeze, *A Biblical Hebrew Reference Grammar*, 36.

25. William Wickes, *Treatise on the Accentuation of Three So-Called Poetical Books of the Old Testament, Psalms, Proverbs, and Job* (Oxford: Clarendon Press, 1881), 11.

emperadores en la cima, seguidos por reyes, duques, condes y siervos, totalizando casi 30 señales.

En su estudio, Wickes optó por trabajar solamente con los siervos (los conjuntivos)²⁶ O sea, Wickes no se interesó en la cuestión sintáctica, aunque era consciente de ella; su mayor interés fue la distribución de los acentos en sí.²⁷ Aronoff subrayó que el propósito de los masoretas no fue proveer un análisis sintáctico del texto, sino el sentido de las palabras y sus relaciones. Por eso los acentos de *ʿamim* eran llamados “sentidos,”²⁸ pues tienen más que ver con la semántica que con “su valor musical”.²⁹

No hay un consenso respecto a la aplicación de los *ʿamim*. Aronoff, por ejemplo, señaló que los semitistas ven los acentos como pausas, mientras los acentos más importantes tendrían las mayores pausas.³⁰ Drescher sostuvo que los *ʿamim* tienen una función prosódica. Argumenta que “los signos de acentuación no corresponden sistemáticamente a los nodos sintácticos, y las estructuras indicadas por los acentos a menudo se desvían— a veces de manera bastante excéntrica— de la sintaxis, según prácticamente cualquier teoría sintáctica.”³¹ Otra evidencia, según Drescher, es que “donde las estructuras indicadas por los acentos se apartan de la sintaxis, la fonología indicada sigue en su mayoría los acentos.”³²

Para Aronoff, “independientemente de lo que se piense sobre los acentos, es evidente que las divisiones del verso codificadas por ellos no fueron arbitrarias; seguían ciertos principios sintácticos y, al estudiarlas, podemos esclarecer estos principios.”³³ Así pues, no hay un consenso sobre la función exacta de los acentos *ʿamim*. Aunque en ocasiones acompañan un análisis estructural del texto, en otras, no. Sea como sea, el propósito principal de este artículo no es argumentar en favor de una posición o de otra; sino mapear los *ʿamim* en el texto bíblico y compararlos con el análisis estructural, extrayendo algunas ideas clave del texto.

26. Wickes, *Treatise on the Accentuation*, 11.

27. Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory”, 34.

28. “Senses” en inglés, cf. Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory”, 35

29. Bezalel Elan Drescher, “The Prosodic Basis of the Tiberian Hebrew System of Accents”, *Language* 70, no. 1 (marzo de 1984), 6.

30. Mark Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory”, 35.

31. Drescher, “The Prosodic Basis of the Tiberian Hebrew System of Accents”,

7. Traducción propia.

32. Drescher, “The Prosodic Basis of the Tiberian Hebrew System of Accents”,

7. Traducción propia.

33. Aronoff, “Orthography and Linguistic Theory”, 35. Traducción propia.

Para el interés de este estudio, se identificaron algunos de los principales acentos disyuntivos, que puntúan los énfasis o las divisiones de palabras en las oraciones. En Gn 49:1-28, se encontraron los siguientes acentos disyuntivos: los emperadores *'Atnāḥ* (,) y *Sōḥpāsūq* (:); y los reyes: *Zāqēḥ qāṭān* ('), *Zāqēḥ gādōl* (") y *Tiphāb* (,). Lógicamente, los *Sōḥpāsūq* son los acentos disyuntivos más conocidos y evidentes del texto, y que dividen los versículos.

Para comenzar, se identificaron los *'Atnāḥ* con barra vertical naranja en los esquemas que siguen.³⁴

Le acompañan la identificación de las divisiones marcadas por los acentos reyes, con una barra en azul. El resultado es una división en partes A y B, con sus subdivisiones: A1, A2, B1, B2. El esquema de los vv. 1-7 permitió una mirada panorámica de cómo el texto se encuentra dividido por los acentos. Se puede notar que cada versículo tiene apenas un *'Atnāḥ* dividiendo el texto en dos partes y diseñando la estructura binaria a la que se refirió Aronoff (ver nota 23). A los dos lados de los *'Atnāḥ* de cada versículo los acentos reyes dividen el texto en dos o tres partes. En general, la división queda simétrica, equilibrada por acentos en cada lado.

1		B3		B2		B1		A2		A1
	:	בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים:		אֶת אֲשֶׁר־יִקְרָא אֲתֹכֶם		וַיֹּאמֶר הָאֶסְפוּ וְאֶגְדָּה לְכֶם		אֶל־בְּנָיו		וַיִּקְרָא יַעֲקֹב
2				B2		B1		A2		A1
	:			הַקְּבֹצוּ וְשִׁמְעוּ		בְּנֵי יַעֲקֹב		וְשִׁמְעוּ		אֶל־יִשְׂרָאֵל אֲבִיכֶם:
3				B2		B1		A3		A2
	:			רְאוּבֵן בְּכָרִי אֲתָה		לְחַי וְיִרְאֵשִׁית אוֹנִי		וַיִּתֵּר שְׂאֵת		וַיִּתֵּר עֹז:
4				B2		B1		A3		A2
	:			פָּחוּז פְּמִים אֶל־תֹּתֵר		כִּי עֲלִית		מִשְׁכְּבֵי אֲבִיךָ		וְאַז חֲלַלְתָּ
	:							וַיְצוּעֵי עָלָה: פ		
5						B2		B1		A2
	:					שִׁמְעוּ וְלוֹ		אֲחֵים		כְּלֵי חֶמֶס
	:							מִכְּרֵתֵיהֶם:		
6		B3		B2		B1		A3		A2
	:	בְּסֹדֶךָ		אֶל־תְּבֹא נַפְשִׁי		בְּקִהְלֶם		אֶל־תְּחַד כְּבֹדִי		כִּי בְּאֶפֶס הָרְגוּ אִישׁ
	:							וַיְבַרְצֶנּוּ		עַקְרוּ־שׁוֹ:
7				B3		B2		B1		A3
	:			אֲרוּר אֶפֶס כִּי עָוָה		וַעֲבַרְתֶּם		כִּי קִשְׁתָּהּ		אֶחְלֶקְכֶם בְּיַעֲקֹב
	:							וְאַפְיָעִם		בְּיִשְׂרָאֵל:

Una cuestión significativa de los acentos es que enfatizan nombres y pronombres (personales y posesivos), aislados o en contracción. En el v. 1, por ejemplo, los acentos enfatizan “Jacob” (יַעֲקֹב), “sus

34. Con el fin de conservar los acentos visibles, el texto hebreo de este esquema y de los siguientes mantiene la vocalización.

hijos” (בְּנָיִךְ), “a ellos” (לָהֶם) y “ellos” (אֲתָהֶם). El *'Aṭnāḥ* se ubica en בְּנָיִךְ, el objeto del capítulo. El mismo patrón continúa en el v. 2, con el *'Aṭnāḥ* puesto nuevamente en “Jacob” (יַעֲקֹב), y enfatizando las dos ocurrencias del verbo *šāma*’, “y escuchen” (וַיִּשְׁמָעוּ), que están en paralelo en la construcción poética sinónimica. En suma, los acentos refuerzan la instrucción a los hijos de Jacob de escuchar a su padre.

La bendición a Rubén

El v. 3 inicia las bendiciones, comenzando por Rubén y el texto adopta una nueva dinámica de acentuación. El primer acento, un *Zāqep̄ qāṭān*, cae en el pronombre “tu” (הָתָּא) en los sustantivos sufijados en primera persona y en palabras clave del texto (ver el siguiente esquema; notar el énfasis puesto en las palabras acentuadas y los cortes de líneas de texto que siguen a los acentos). También es importante observar que las palabras siguen deliberadamente el orden original, para mantener la ubicación de cada palabra acentuada en la última posición. El énfasis de los acentos en cada palabra se evidencia por las cursivas.

A1	Rubén, mi primogénito eres <i>tu</i> ,
A2	<i>mi fuerza</i> ,
A3	y el principio de <i>mi hombría</i> , [<i>Aṭnāḥ</i>]
B1	prominente en <i>jerarquía</i>
B2	y prominente en <i>poder</i> .
A1'	Inestable como el agua, ¡ya no serás prominente!
A2'	Porque <i>subiste</i>
A3'	A los lechos de <i>tu padre</i> ! [<i>Aṭnāḥ</i>]
B1'	En aquel momento <i>profanaste</i> !
B2'	A mi lugar [él] <i>subió</i> .

Además de una función sintáctica, notase una poderosa cadencia enfática que subraya y refuerza los paralelismos poéticos. La ubicación de “mi fuerza” en A2 –correspondiente a הָתָּא (marcado por una *Tiḫāh* y precedido por un *Zāqep̄ qāṭān*)– otorga un aire grave y despierta un mal presagio en el lector que conoce la historia de Rubén. Al fin, las cinco líneas positivas iniciales quedan anuladas por las cinco líneas negativas siguientes.³⁵

Desde el punto de vista literario, la construcción espejada (una unidad con dos pares de A1, A2, A3, B1, B2) no parece accidental. Provee al texto una simetría tanto estética como funcional. Los dos *'Aṭnāḥ* ubicados en la tercera y en la antepenúltima líneas (A3 y A3') invitan al lector a contrastar las imágenes de Rubén como el principio de la hombría de Jacob y quien hirió justamente el honor viril de su

padre. Los acentos enfatizan y agravan el acto del hijo al tener relaciones sexuales *en el lugar* y *con quién* su progenitor había generado hijos. Tiene un innegable efecto ilustrativo. Se pueden hacer otras relaciones, según el esquema anterior. Las líneas B1 y B2 con A1' enfatizan la imagen de lo “prominente” que sin embargo ya “no será prominente”. Las líneas de A2' y B2' resaltan el acto de subir al lecho del padre. En suma, los acentos contribuyen a construir una imagen más vívida del texto.

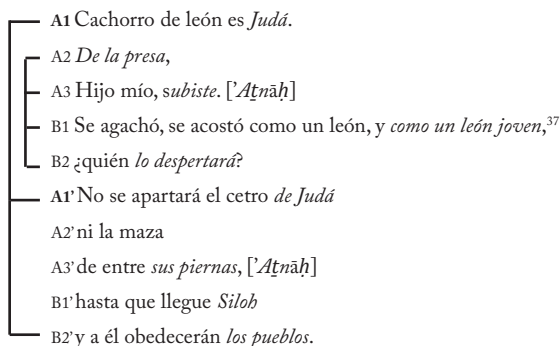
La bendición a Judá

Judá es el primero en ser bendecido positivamente, tras las bendiciones-maldiciones iniciales (Rubén, Simeón y Leví). Doukhan observa que el lenguaje hace eco de la bendición a Rubén y sugiere el tema de la primogenitura.³⁶ Inicia con la misma referencia directa, “Judá, tú” (יהודה אתה). El primer acento en v. 8 marca en A1 un juego de palabras: *Y^ohūdāh, 'attāh yōdūkā 'ahēkā*. Una *Tiphḥah* aísla y destaca “tu mano” (ידך), en A2, que subyuga a los enemigos (A3). B1 y B2 retoman e intensifican A1 al transmitir la imagen de sus hermanos que se inclinan delante de él. En este primer verso, cada acento resalta una nueva escena que conecta, complementa y expande las demás.

		B2	B1	A3	A2	A1
8	:	בגני אביך	ישתחוו לך	בערף אביך	ידך	יהודה אתה ינודד אחיך
		B2	B1	A3	A2	A1
9	:	מי יקימנו	כארצה וכלביא	כרע רבץ כארצה	בגני עליך	גור אריה יהודה משרף
		B2	B1	A3	A2	A1
10	:	ולו יקרת עמים	עד כייבא שילה	מבין רגליו	ומתקק	לא יסור שבט מיהודה
		B3	B2	B1	A3	A2
11	:	וסוהתה	ובדום ענבים	ובין לבשו	בגני אתגן	אסרי לגפן עירה ולשרקה
				B2	B1	A2
12	:			ומחלב	ובדושנים	תכלילי עינים

Los vv. 9 y 10 introducen la metáfora del león, que compone el centro de la bendición. Como ya se hizo con la bendición a Rubén, se ofrece una traducción de esta parte, considerándose los agrupamientos y los énfasis de los *ʿamim*:

36. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis, 505.



Es notable que la estructura de los *ʿamim* en los vv. 9 y 10 siguen la misma secuencia de la bendición de Rubén: una construcción espejada con dos pares de A1, A2, A3, B1, B2. El primer conjunto (A1, B2) trata de la imagen del león más específicamente. El segundo conjunto (A1', B2') trata de la realeza, con un desenlace sorprendente: la introducción de la llegada de Siloh y su impacto universal.

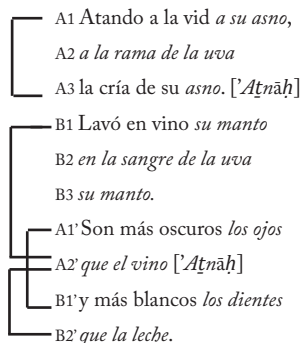
La línea A1 se relaciona con la A1', pues la metáfora del león se asocia ampliamente a la realeza en la Biblia y en el mundo antiguo. En esa organización, los acentos secuencian las imágenes progresivas de un futuro glorioso para la tribu de Judá.

De allí parten círculos cada vez más amplios. Primeramente, la tribu sería alabada y servida por sus tribus hermanas; prevalecería sobre los enemigos; reinaría y juzgaría, y a ella (de modo implícito) estaría asociado el reino universal de Siloh, el Mesías.³⁸ Los acentos dan una cadencia al texto, que crece y culmina en el alcance universal de Siloh y, consecuentemente, de Judá.

Los vv. 11-12 presentan dos construcciones simétricas: con A1, A2, A3, B1, B2, B3 y A1, A2, B1, B2, retratando acciones de Siloh, el antecedente directo de A1:

37. Del hebreo לְבִיא “En cuanto a la terminología, en la Biblia Hebrea se reservan seis nombres para el león: שָׁחַל, לְבִיא, גֹּר, כְּפִיר, אָרִי / אָרִיָּה / לֵישׁ. El significado preciso de cada nombre es desconocido; sin embargo, se puede afirmar que אָרִי / אָרִיָּה y לֵישׁ son designaciones genéricas para el león, mientras que גֹּר y לְבִיא se refieren, respectivamente, a la cría de león y al león joven. [...] A pesar de las ligeras distinciones entre los términos para el león, אָרִיָּה se usa junto con שָׁחַל, לְבִיא, גֹּר, כְּפִיר, אָרִי, לֵישׁ en Nah 2:12-13; lo mismo ocurre en Job 4:10-11, donde אָרִיָּה se conecta con los mismos términos, excepto גֹּר.”

38. Según las más antiguas interpretaciones judías y cristianas, cf. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis, 506.



El texto desarrolla metáforas asociadas con la paz y la realeza israelita/judía (asno),³⁹ y con la abundancia (vino y leche). Siguen paralelamente interconectadas tanto en contenido como semántica y sintácticamente (A1-A3, B1-A2, A1'-B1' y A2'-B2'). Se presenta más como una asociación de motivos que como una descripción de acciones.⁴⁰ Los *ʿAtnāḥ* marcan el centro de los versos, resaltando, en A3 y A2, las dos imágenes principales: el asno y el vino.

Análisis estructural

Hasta aquí se ofreció una visión general del texto, sus formas verbales introductorias, los marcadores discursivos y los aportes ofrecidos por los *ʿamim*. En esta sección se hará un breve análisis estructural de las relaciones entre las oraciones. Hay que entender que, en un versículo bíblico, puede haber una o más oraciones. Es lo que Arnold y Choi afirmaron al decir que “a sentence is comprised of one or more clauses and is the largest grammatical structural unit, except for the discourse or the text itself.”⁴¹ Las oraciones que contienen solo una proposición se

39. Cf. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis, 506: “La palabra hebrea para asno (‘ayir) se refiere generalmente al asno utilizado para montar (Jue 10:4). El asno evoca paz y humildad, en contraste con el caballo, que evoca guerra y arrogancia (Pr 21:31; Sal 147:10). La misma asociación entre realeza y humildad es utilizada por Zacarías para describir al rey davídico ‘humilde’, que montará un asno (Zac 9:9) y reinará sobre todo el mundo, ‘de mar a mar... hasta los confines de la tierra’ (Zac 9:10).” Traducción propia.

40. Doukhan, Seventh-day Adventist International Bible Commentary: Genesis, 506.

41. Bill T. Arnold y John H. Choi, A Guide to Biblical Hebrew Syntax, 2.a ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2018), 175.

denominan frases simples y pueden ser verbales o nominales.⁴² En este artículo, se las llama oraciones nominales u oraciones verbales simples.

Las oraciones pueden ser clasificadas como coordinadas o subordinadas. Las coordinadas son yuxtapuestas, tienen sus propios sujetos y funcionan independientemente. Las subordinadas mantienen una relación de dependencia con una oración principal. Esa relación de subordinación se articula con el uso de conjunciones. Siguiendo las lenguas modernas, las oraciones subordinadas pueden ser clasificadas en substantivas, circunstanciales, temporales, condicionales, téticas, consecutivas, concesivas, causales, relativas, interrogativas, desiderativas, adversativas y existenciales.⁴³

Volviendo a la introducción de Gn 49, el v. 1 inicia con una frase extensa con dos oraciones subordinadas (I y II), que no tendrían sentido si estuvieran aisladas (ver el siguiente esquema). Jacob es el sujeto de la primera oración. Él llama y habla, y lo que él habla (el objeto directo) se encuentra en la segunda oración después de la conjunción וְאֵשֶׁר (“qué”). Tenemos, por lo tanto, configurada una *oración subordinada sustantiva*. Nótese, sin embargo, que la relación de subordinación expuesta no obedece a las convenciones de los *ʿamim*. En el esquema siguiente, notamos que “I” es la oración principal, porque contiene el sujeto. Como es una subunidad sintáctica de la frase, no se puede fraccionarla según los puntos de separación sugeridos por los acentos, debido a que A1, A2, B1, B2 y B3 no constituyen oraciones. Al contemplar el esquema abajo, es interesante analizar cómo los dos arreglos distintos se pueden combinar para alumbrar la comprensión del texto:

II			I		
B3	B2	A3	B1	A2	A1
:בְּאֶחָדֵיכֶם יִקְרָא אֶת־יַעֲקֹב	וְאֵשֶׁר יִקְרָא אֶת־יַעֲקֹב	לְכֻם	וַיֹּאמֶר הָאֶסְפוּ וְאֶגִּידָה לָכֶם	וְאֵלֵי־בְנָיו	וַיִּקְרָא יַעֲקֹב

- I Y llamó Jacob a sus hijos y dijo: “Júntense y les diré
 II *lo que* les ocurrirá en los postreros días.”

En el v.2, las dos oraciones (III y IV) están en parataxis (coordinación). Ambas son independientes (tienen sujeto, verbo y predicado) y están unidas por la conjunción וַאֲשֶׁר (1), con el sentido aditivo de la preposición “y”. Es interesante percibir que el *ʿAtnāh* coincide exactamente con la

42. Arnold and Choi, Guide to Biblical Hebrew Syntax, 176.

43. Cf. Arnold and Choi, Guide to Biblical Hebrew Syntax, 184-205.

separación entre III y IV:

IV		III	
B2	B1	A2	A1
הַקְבִּצוּ וְשִׁמְעוּ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְשִׁמְעוּ אֶל־יִשְׂרָאֵל אָבִיכֶם:			

III Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob,

IV y escuchen a Israel su padre.

La bendición a Rubén

El v. 3 es una oración nominal simple (I). Rubén, el sujeto, es nombrado en el inicio de la oración, seguido de un longo aposto (“mi primogénito eres tú, mi fuerza, y el principio de mi hombría”) y complemento nominal (“prominente en jerarquía y prominente en poder”), o sea, las cualidades de Rubén. Mientras los acentos dividen el versículo en cinco partes, estructuralmente estas componen solo una oración.

I				
B2	B1	A3	A2	A1
רְאוּבוֹן בְּכֹרִי אָתָּה פְּתִי וְרֵאשִׁית אוֹגִי יְמֵר שְׂאֵת וְגִמְרָ עִז:				

I Rubén, mi primogénito eres tú, mi fuerza, y el principio de mi hombría, prominente en jerarquía y prominente en poder.

El v. 4 presenta una oración subordinada causal (III), señalada por la conjunción כִּי (“porque”). La última oración (IV) es coordinada. El cambio a la tercera persona en la última línea puede parecer un error a ser enmendado.⁴⁴ Entre tanto, tomándose en cuenta el flujo poético, denuncia una disyunción entre Jacob y Rubén, en la que, de manera sorpresiva, Jacob ya no le habla más a Rubén, sino que sobre él.

IV		III		II
B2	B1	A3	A2	A1
פָּחוּ כַמַּיִם אֶל־תּוֹמֵר כִּי עָלִיתָ מִשְׁכְּבֵי אָבִיךָ אֶז חִלַּלְתָּ וְצוּעֵי עֵלְהָ:				

II Inestable como el agua, ¡ya no serás prominente!

III *Porque* subiste a los lechos de tu padre!

IV En aquel momento profanaste, a mi asiento [él] subió.

44. Alter, Genesis, 293.

La bendición de Judá

La subsección referente a la bendición de Judá (vv. 8-12) contiene oraciones coordinadas en el v. 8 (I, II, III). El v. 9 empieza con oraciones coordinadas (IV, V, VI, VII) y termina con una subordinada interrogativa, señalada por el pronombre interrogativo מִי (“quién”) (VIII).

III		II		I	
B2	B1	A3	A2	A1	
הַיּוֹדָה אֶת־הַלַּיּוֹדֵה אֶת־יָדָה יָדָה בְּעֶרְף־אֹנְכִיךָ אֲשַׁמְטֶנּוּ לָךְ בְּגִי אֲבִיךָ					
VIII		VII		VI	V
B2	B1	A3	A2	A1	
גֹּר אֲרִיגָה הַיּוֹדָה מִשְׁרַף בְּגִי עָלֶיךָ קָרַע רַבֵּץ כְּאַרְיֵה וּקְלָבִיא מִי יִקְיָמֶנּוּ:					

- I Judá, tú serás alabado por tus hermanos.
- II Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos.
- III Se inclinarán ante ti los hijos de tu padre.
- IV Cachorro de león es Judá.
- V De la presa, hijo mío, subiste.
- VI Se agachó, se acostó como un león,
- VII y como un *león joven*,
- VIII ¿quién lo despertará?

En el v. 10 hay una oración temporal, indicada por la partícula עַד (“hasta que”). En las últimas tres palabras también se nota una oración subordinada consecutiva, marcada por la *waaw*, indicando que, *como consecuencia* de la venida de Siloh, los pueblos le obedecerían. Los versos 11 y 12 no presentan subordinación; funcionan como unidades independientes y coordinadas (IV, V, VI, VII). Las oraciones cortas y coordinadas confieren agilidad a la cadencia poética y metafórica del texto.

III		II		I	
B2	B1	A3	A2	A1	
לֹא-יִסּוּר שֹׁבֵט מִיַּהוּדָה וּמִחֻמָּקָה מִכְּבִּיז רַגְלָיו עַד כִּי-יָבֹא שִׁילֹה וְלוֹ יִקְהַת עַמִּים:					
V			IV		
B3	B2	B1	A3	A2	A1
אֶסְרִי לְגֻזְלוֹ עִירָה וְלִשְׂרָקָה בְּגִי אֲתַגֵּן אֶכְסֵם בְּלִיז לְבָשׁוֹ וּבְדָם-עֲנָבִים וְסוּדָה:					

VII

VI

B2

B1

A2

A1

סְכֵלִי עֵינַיִם | מִיָּנִין | וְלִבְרֹ-שָׁנַיִם | מִחֲלָב:

- I No se apartará el cetro de Judá ni la maza de entre sus piernas,
 II *hasta que* llegue Siloh,
 III y a él obedecerán los pueblos.
 IV Atando a la vid a su asno, a la rama de la uva la cría de su asno.
 V Lavó en vino su manto, en la sangre de la uva, su manto.
 VI Son más oscuros los ojos que el vino
 VII y más blancos los dientes que la leche.

Conclusión

Este análisis obviamente no es final, y está sujeto a cuestionamientos. Fueron aplicados conceptos distintos para exponer los huesos, los músculos y tendones morfológicos y sintácticos que unen y confieren sentido a las oraciones. Aunque se transitó por áreas del conocimiento aún debatidas, fue posible notar las simetrías y los énfasis que pasan desapercibidos en una lectura casual.

En síntesis, el estudio de los acentos masoréticos (los *ʿamim*) desplegó esquemas interesantes de la lectura del texto original en hebreo. La comparación con el análisis estructural permitió notar las incongruencias (y también las congruencias) entre ellas.

Sin embargo, las lecturas mediadas por los *ʿamim* o por un análisis estructural resultan complementarias. Permitieron vislumbrar realidades simultáneas del texto, sus articulaciones y desarticulaciones. Revelaron, incluso, énfasis, colores y matices emocionales de la compleja relación de Jacob con sus hijos. Ambas lecturas, sin embargo, no parecen se contradecir, pero sí, complementarse.

Diogo Cavalcanti

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8959-3745>

diogo.cavalcanti@cpb.com.br

Casa Publicadora Brasileira

Tatuí, São Paulo, Brasil

Recibido: 3 de Febrero de 2025

Aceptado: 26 de Mayo de 2025